

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO II

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA  
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2007

## NÚMERO 19

Carta del conde del Peñasco al capitán don Juan N. Oviedo, manifestando que los emisarios de Napoleón son los que han excitado a la plebe de Zacatecas

Señor don Juan de Oviedo.— México junio 20 de 1810.— Estimado amigo: Prescindo del asunto de la partida de Fernández sobre el cual sólo creo el informe de usted y celebro que no peligre su opinión y buen nombre; me contraigo sólo a contestar sobre la noticia que contiene la carta del doctor Cos, que sin duda me es de lo más sensible. Han conseguido los emisarios de Napoleón triunfar de la ignorancia y pocas luces de la gente plebeya, levantando esta sedición para desunir a los vecinos de Zacatecas, porque ésta es la máxima de los franceses, que quieren se propague por todo este mundo, como que conocen muy bien que divididos en partidos sus habitantes no tendrán fuerza para resistirles.

Esta cizaña de las lenguas, más poderosa que las armas, es la que les ha facilitado sus conquistas, haciendo mayor guerra sus engaños que las balas, y ya debemos recelar mucho que estos perversos hayan derramado su veneno por otras provincias, indisponiendo los ánimos para lograr sus fines.

Yo quisiera que se aprehendieran algunos, y se averiguara aunque fuera poniéndolos en tortura quién los sedujo, y presos, los seductores, hacer con ellos la misma diligencia, evacuando éstas hasta el origen de la sedición; porque si esto no se hace con eficacia es muy terrible nuestra ruina ellos están excomulgados como repetidamente lo habrán leído en los edictos del Santo Oficio y lo habrán oído de los padres misioneros; pero lo olvidan por el encono que les han infundido los emisarios de Napoleón. Muchos años llevan de tener en sus tierras gachupines, y así han vivido mirándolos buscar sus caudales, sin que les haya hecho disonancia y ahora, como si los vieran de nuevo, les espanta su vecindad y su

fortuna; ¿pues de dónde puede venir tan notable e intempestiva mudanza, y más en todo un pueblo entero? No deja duda este movimiento de la mano que ocultamente lo causa, cegando con su humo a los incautos para que pensando que huyen de un propósito, caigan en otro mayor.

Dios ponga remedio en Zacatecas, y nos libre a las otras provincias del reino de semejantes males, pues a trueque de no verlos, es apetecible mil veces la muerte. Procure usted infundir en cuantos se le acerquen un temor grande a la sedición, y que otros hagan lo mismo, pues haciéndolo así, aunque se levante a pesar nuestro, conseguiremos no cooperar a ella, antes bien tener participio en recomendar la paz que nos dejó Jesucristo, y morir en ella si acaso perdiéremos la vida por conservarla.

Nuestro señor que le dé a usted muchos años que desea su afectísimo amigo que lo estima y besa su mano.— *El conde del Peñasco*.— Posdata. Hoy salió de aquí Pedro Pablo Albares de Angostura y le lleva a usted las imágenes de Nuestra Señora de Guadalupe y San Francisco de Paula que me tenía usted encargadas para el señor cura de la Hedionda, las que espero saldrán a su satisfacción.— *Vale*.

La edición del tomo II de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza  
Rosa América Granados Ambriz  
Raquel Güereca Durán  
Rodrigo Moreno Gutiérrez  
Eric Adrián Nava Jacal  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602